

FONDO MIXTO DE CULTURA DE NARIÑO

INFORME GESTIÓN CULTURAL 2024

El año 2024 estuvo marcado por la alianza institucional realizada con el Ministerio de las Culturas, los Artes y los Saberes, en la medida que se desarrollaron distintos acuerdos que permitieron seguir contribuyendo al fortalecimiento de los procesos culturales en varias de las regiones que integran la nación colombiana. El acumulado experiencial y la razón social de la entidad ha permitido que el reconocimiento por su trabajo regional, por la historia de los procesos liderados y por la responsabilidad con la que ha trabajado, permita apoyar el desarrollo de planes sub-sectoriales que, desde Mincultura, se lidera para el fortalecimiento de los procesos culturales en el país.

El balance que la entidad hace sobre su trabajo en el 2024 es muy positivo, toda vez que, como le veremos en este documento y en los demás anexos, el Fondo Mixto de Cultura de Nariño no solo ha seguido cumpliendo con su misión institucional, sino que también, afortunadamente, ha profundizado ese trabajo desde distintas áreas del trabajo cultural: gobernanza, fortalecimiento de procesos artísticos y culturales, fortalecimiento de manifestaciones reconocidas como patrimonio cultural inmaterial en diferentes comunidades, PastoJazz: Músicas del Mundo como plataforma artística que permite que circulen destacadas propuestas musicales locales, regionales, nacionales e internacionales, son procesos que vienen contribuyendo con la rica producción de sentido en cada uno de los territorios que integran a la nación colombiana.

A continuación haremos una descripción de los procesos en los cuales se trabajó durante el 2024:

1. GOBERNANZA CULTURAL

Durante el 2024, a través del convenio interadministrativo 4002/24, se apoyó al Mincultura con distintas acciones priorizadas para la implementación del Plan Nacional de Cultura (PNC), desde sus diferentes componentes. El primero de ellos es el componente territorial, en el cual se desarrollaron acciones de socialización y apropiación del PNC en conjunto con las entidades territoriales. Igualmente, se realizaron acciones para el levantamiento de información y para el diseño de herramientas que facilitarían la implementación y seguimiento territorial del plan y la socialización de una batería de indicadores para esta implementación territorial, como también una propuesta de índice biocultural, desde el reconocimiento de la cultura en relación con la gran biodiversidad natural de Colombia.

El segundo componente fue el poblacional, gestionando la articulación inicial con la formulación y concertación de los capítulos étnicos que acompañan la implementación del PNC, y un componente que conlleva acciones transversales a estos dos componentes requeridas para su gestión.

En este proceso, también se apoyó la gestión técnica y operativa para la continuidad de la formulación de los capítulos étnicos de pueblos indígenas y comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras en el PNC. Esto significó una serie de jornadas de trabajo de concertación, en conjunto con Mincultura y Mininterior, con el propósito de identificar los mejores caminos de participación e inserción de estas comunidades en la implementación del PNC.

2. BANCO DE INICIATIVAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES

Igualmente, en esta vigencia, a través del convenio 3831/24, se apoyó al Mincultura con el proceso de asistencia técnica para fortalecer procesos de formación artística y cultural en el país a través de estrategias de gestión, pedagógicas, comunicativas y de construcción de conocimiento.

Esto se tradujo en el Banco de Iniciativas Artísticas y Culturales, como estrategia para el fortalecimiento de la formación artística y cultural que se le ofreció a las iniciativas seleccionadas para la vigencia 2024, con un plan de mentorías colaborativas y acompañamiento técnico, en el marco del desarrollo de las políticas culturales nacionales. Dichas mentorías colaborativas representaron un paso significativo hacia el apoyo a la gestión cultural en distintos territorios, pues al tiempo que se acompañaba a los proyectos en cada localidad, se creaba un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias entre ellas, fortaleciendo las capacidades de los/as gestores culturales y contribuyendo al sector artístico y cultural, toda vez que se brindaron distintas herramientas que lo hicieran más dinámico y sostenible.

Se seleccionaron 218 propuestas, las que correspondían a diferentes áreas de trabajo artístico y cultural, entre ellas: Danza y Memoria, Danza y Diversidad cultural, Danza en la escuela, Semilleros de circo, Números de circo, Bandas de vientos para la paz, Hábitat artes, Comunicaciones y periodismo cultural; Cine, audiovisuales y diversidad cultural; Formación artística; Arte y Comunidad (Pacifico Sur Nariñense y Caquetá); Arte y comunidad en Caquetá; Liderazgos colectivos de mujeres y cultura del cuidado y, finalmente, la estrategia Juntos, relacionada con la circulación y colaboración en artes plásticas y visuales.

La realización de este acuerdo partió de un plan que se formuló como una apuesta integral, con un diseño metodológico, el cual se enfocaba en fortalecer las capacidades colectivas de la cultura viva comunitaria en los territorios, reconociendo y valorando la diversidad de expresiones que enriquecen, cotidianamente, a los territorios donde realizan su quehacer artístico y cultural, fomentando modelos de gestión que prioricen el procomún y la sinergia de los procesos seleccionados.

Dicho plan, se desarrolló a través de un diagnóstico inicial, el que permitió identificar las necesidades específicas de cada iniciativa. A partir de este diagnóstico, se compartieron conocimientos en gestión cultural y se implementaron distintas

herramientas, donde gestores/as culturales acompañaron de cerca a las iniciativas seleccionadas, promovieron la libre circulación del conocimiento y la generación de un ecosistema de recursos culturales compartidos.

Gracias a una alianza con el sector de la gestión cultural territorial, un grupo de 31 gestores y gestoras culturales, provenientes de diversas regiones del país y con una amplia experiencia y formación profesional en el campo, llevaron a cabo el Plan de Mentorías Colaborativas. Esta propuesta representó un esfuerzo significativo para fortalecer las capacidades de los gestores culturales a nivel local, permitiéndoles intercambiar conocimientos, experiencias y mejores prácticas.

La colaboración entre profesionales con trayectoria, y aquellos que buscan desarrollar sus habilidades, ha sido muy importante para impulsar el desarrollo cultural en todo el territorio nacional. Las mentorías se realizaron en 123 municipios y en 29 departamentos del país. De esta manera, además de la gestión de recursos, también se impulsaron proyectos que visibilizan sus procesos, fortalecen el liderazgo local y fomentan la resiliencia de las comunidades. Igual, valorando tanto los saberes tradicionales como las innovaciones contemporáneas y el potencial de cada apuesta cultural y promoviendo modelos de gestión que priorizan la creatividad como fuentes de bienestar y desarrollo.

3. FORTALECIMIENTO DE PROCESOS MUSICALES

Ya en el 2023 se había apoyado al Mincultura en la actualización del Plan Nacional de Música para la Convivencia, plan que cumplía ya 30 años de significativos avances. En este proceso se identificaron nuevos caminos desde la cadena de valor de la música, mirándola desde los distintos actores y desde cada región. Realizado este ejercicio, se dejaron importantes y necesarias tareas para avanzar en el reconocimiento y en la potenciación de los procesos musicales que marcan, con su particular impronta, a cada territorio de la nación colombiana. Por esta razón se realizaron dos acuerdos (convenios interadministrativos 2843/24 y 4057/24), los que sumados permitieron llegar a los 32 departamentos del país. En este documento, compartimos sus alcances.

Se desarrolló un proceso de formación en planeación y gestión de políticas musicales territoriales culturales para el sector musical, dirigido a cualificar los conocimientos en gobernanza cultural y gestión de políticas culturales del sector musical. Este proceso se organizó por nodos: Caribe, Pacífico, Llano, Eje cafetero, Centro oriente Andino, y Amazonía. El proceso de formación contó con un equipo coordinador, que consolidó, articuló y puso en marcha los lineamientos de los espacios de formación y el alcance del proceso dirigido a los actores territoriales representativos en el sector musical de los territorios departamentales (32). El resultado fue el diseño de la agenda política priorizada por departamento y el plan de acción priorizado para el sector musical. Esta actividad desarrolló un encuentro

presencial de espacio de fortalecimiento en la formación e implementación de políticas culturales del sector musical en cada departamento.

Se desarrolló un laboratorio-taller presencial sobre productos y proyectos derivados de los espacios de fortalecimiento y formación en políticas culturales para el sector musical, el que fue dirigido a 200 líderes de la cadena de valor de la música.

Se avanzó en la consolidación de los comités departamentales de música, donde se activaron distintos mecanismos sectoriales regionales de participación y gobernanza, desarrollando acciones de consolidación y planificación de estos Comités territoriales de Música. Este proceso exigió labores de gestión, mediación y diagnóstico para la conformación e instalación de comités departamentales de música en los 32 departamentos que integran el territorio nacional.

Así mismo, se desarrollaron acciones de sistematización, seguimiento y dinamización de los comités departamentales de música, los que han facilitado un trabajo en red, acceso a aprendizajes compartidos, repositorio de relatorías, manifiestos, metodologías de construcción de planes departamentales de música, en clave de caja de herramientas de acceso colectivo y permanente.

Se realizaron doce (12) encuentros departamentales de escuelas de música. Estos encuentros, que se desarrollaron de manera articulada con los procesos de gobernanza del Plan Nacional de Música para la Convivencia (PNMC), tuvieron lugar en diversos departamentos: Cundinamarca, Risaralda, Norte de Santander, Antioquia, Caldas, Chocó, Quindío, Huila, Meta, Cesar, Bolívar y Guainía. Desde la perspectiva de la gestión cultural en el país y las políticas públicas para la gestión de la cultura, estos encuentros representan un avance fundamental para la consolidación y sostenibilidad del ecosistema musical en los territorios.

Durante el 2024, se apoyaron los procesos de fundamentación, diagnóstico y diseño de los planes departamentales de música de algunas regiones: Chocó, Guainía y Cauca, avanzando significativamente en la promoción del diálogo territorial para la construcción de acuerdos y acciones conjuntas en torno a la cultura de paz, mediante el fortalecimiento, construcción y revisión de estos planes departamentales. Así mismo se apoyó con orientaciones estratégicas y metodológicas los planes de Nariño y Quindío.

Mención especial hacemos por el apoyo administrativo y técnico que se brindó para el fortalecimiento de las músicas tradicionales de distintos territorios sonoros del país. Su objetivo central ha sido el fortalecimiento de procesos de memoria, documentación e investigación en los territorios sonoros del país, en articulación con las prácticas, saberes y contenidos para el cuidado de la diversidad biocultural. Este programa desarrolló distintas propuestas en procura de valorar, vivificar, fortalecer y dinamizar las expresiones musicales tradicionales, fomentando la organización de músicos locales en torno a la investigación, circulación, actualización y gestión de proyectos.

Los territorios sonoros donde se realizaron estas acciones fueron: 1. Marimba, en el Pacífico Sur Colombiano, incluyendo Cauca, Nariño y Valle del Cauca). 2. la Chirimía en el departamento del Chocó. 3. Flautas, Cuerdas y Tambores Sureños, en el territorio andino y amazónico de Cauca, Nariño y Putumayo. 3. El Joropo, en los departamentos de Arauca, Casanare, Meta y Vichada). 4. La Rajaleña y la Cucamba, en los territorios del Huila, Tolima y Caquetá. 5. La Canta y el Torbellino, en las regiones de los Santanderes y Boyacá. 6. La Trova y Parranda en los departamentos de Antioquia, Caldas y Quindío). 7. Cantos, Pitos y Tambores DE LA región Caribe, incluyendo Bolívar y Cesar y, 8. El Territorio Sonoro Amazónico con acciones en ese gran territorio cultural que significa Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés, Caquetá y Amazonas.

4. PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

Distintos fueron los territorios que se apoyaron para el reconocimiento y fortalecimiento de diferentes manifestaciones culturales, las que integran el rico patrimonio cultural inmaterial en el país. La alianza realizada con el Mincultura a través del convenio interadministrativo 3926/24, permitió apoyar las capacidades de gestión y salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial de diversas comunidades étnicas del país:

38 comunidades, de distintos departamentos, desarrollaron acciones relacionadas con sus planes de protección y preservación de sus lugares sagrados, o de sus expresiones colectivas culturales que les han brindado sentido como pueblos. Este trabajo se hizo dando cumplimiento a diversas sentencias judiciales emitidas por distintas instancias judiciales, las que procuraban estos objetivos.

Así mismo, se desarrollaron acciones alrededor de los procesos organizativos del Plan Especial de Salvaguardia del Trenzado de Caña Flecha de la comunidad Zenú, en el caribe colombiano, como también de los violines caucanos; fiestas de adoración al niño Dios; músicas de chirimía; esgrima de machete y bordón; espacio cultural de San José de Uré; Saberes, conocimientos ancestrales y prácticas culturales raizales en su convivencia con el mar y, finalmente, el PCI del Consejo comunitario Negros de Cañaverales.

5. PASTOJAZZ: MÚSICAS DEL MUNDO

Siguiendo el camino que ha generado esta plataforma artística y cultural que inicio la entidad en el 2009, en procura de ampliar el horizonte musical de los públicos de la región para los sonidos musicales del mundo, como también para que la región cuente con un escenario por donde circulen no solo propuestas de otras latitudes, sino, fundamentalmente, reconocer a las músicas que vienen haciendo apuestas innovadoras desde las músicas tradicionales de la región del suroccidente

colombiano, se realizó la versión del “PastoJazz, Músicas del mundo 2024”: Suiza, Cuba, Colombia y Nariño se dieron cita en esta nueva jornada del festival. Gracias a las alianzas que la entidad ha venido construyendo con distintas instancias, desde el circuito de jazz Colombia, como embajadas como la del gobierno suizo, en el mes de septiembre se realizó esta nueva versión del festival.

En esta oportunidad se abrió un nuevo espacio: “PastoJazz al barrio”, estrategia que permitió desarrollar diferentes actividades en espacios públicos comunitarios de distintas comunas de Pasto. Incluso, llevando propuestas musicales jazzísticas a una de las comunas de la ciudad, además de audiciones y talleres musicales, los que fueron brindados por varios de los músicos invitados, para los músicos de la región.

Atentamente,



Juan Carlos Santacruz G.
Gerente
Fondo Mixto de Cultura de Nariño